

Se suscribe en BADAJOZ en la librería de los Sres. viuda de Carrillo y sobrinos, y en la redacción, casa de D. Bernardo García, plaza de San Juan, núm. 3.—La suscripción es adelantada.

EL GUADIANA.

Periódico Literario y Artístico.

PRECIOS.—Cuatro reales a mes, llevado á casa de los señores Suscritores; 5 para fuera, franco de porte.

SEGUNDA ÉPOCA.

BIOGRAFÍA.

MIRABEAU.

VAMOS á hablar de un genio; y al hacerlo, tenemos que consignar nuestra humilde opinion sobre la conducta y raros talentos del que por mucho tiempo se ha llamado el moderno Demóstenes francés, y ver si la fama ha correspondido á sus superiores dotes, haciéndole justicia por una parte, y por otra criticando los excesos que con tanto fundamento en este célebre orador y publicista se censuran.—Sin embargo, no vamos á tomar el enojoso cargo de escudriñar su vida privada y sus costumbres, porque en suma, ¿qué sería Mirabeau mirado por este prisma? ¿qué sería el famoso tribuno francés reconvenido ante el severo tribunal de la opinion y de la conciencia? ¡Ah! sería, á no dudarlo, un hombre degradado de su especie, un hombre sediento de pasiones y venganzas, un hombre tan célebre por sus desmanes como por su talento.—Mas ya anunciamos que nuestra tarea no es esa; lejos de descender á un terreno siempre infecundo y estéril, vamos á examinar los hechos públicos de este personage en otro mas propio; vamos á ver si los dictados de demagogo, realista, déspota, republicano y otros, que la prensa

francesa le ha prodigado, son ó no exactos, y vamos á ver, finalmente, si como escritor Mirabeau merece elogios.

Honorio Gabriel Riqueti, conde de Mirabeau, era hijo del nombrado economista marqués de Mirabeau, célebre por sus arrebatadas pasiones y escritos, en los que no se sabe qué pudiera sobresalir mas, si la acritud del lenguaje ó la escageracion de las ideas. Nació Gabriel Riqueti en Bignon, cerca de Nemours, el 9 de marzo de 1749.—Su padre, que como hemos advertido, participaba de ese carácter brusco y despótico, tan poco propio para dirigir la juventud, le trató desde su principio con severidad, contradiciéndole aun sus mas insignificantes caprichos. Sin embargo, su educacion fué arreglada á su clase y nacimiento, estando primero confiado á la direccion de un buen profesor, con quien estudió el latin y los autores clásicos, y pasando despues á un colegio militar, en donde aprendió con perfeccion las matemáticas, teniendo por maestro al célebre Lagrange.—Pasó de allí al servicio militar; y habiendo hecho algunas expediciones, se retiró desde Córcega, resuelto á abandonar las armas definitivamente. El carácter tétrico y ejecutivo de su padre, que cada dia le era mas insostenible, y la estrechez en que lo tenía de recursos pecuniarios, aceleraron un rompimiento, cuyos resultados fueron tan perjudiciales al hijo, aun cuando la culpa siem-

pre tocára al padre, y fueron la causa del implacable odio que en adelante tuvo á ciertas formas de gobierno.—Mas que un padre cariñoso, el marqués de Mirabeau era un severo fiscal de su hijo; mas que un amigo, un espía de sus secretos; y á esto indisputablemente se debió el desarrollo tan funesto y anticipado de un jóven que fundaba su amor propio en una arrogante independencia de principios, y que tuvo por lema siempre en sus acciones su voluntad única.—Por eso Mirabeau representó siempre sus pasiones; por eso fué un atleta tan robusto contra los poderes arbitrarios; por eso encomió las ideas que había tenido tiempo de amasar bajo el terrorismo de la esclavitud paternal.

Después de su retirada del servicio, se casó con una jóven y rica señorita de Aix, cuyo matrimonio no fué mas que la continuación de sus escesos y desarreglos juveniles, en términos de tenerse que separar de ella al poco tiempo.—El mismo decía, que se había unido á su esposa por disfrutar las 60,000 libras de renta que aquella tenía, pues no encontraba en estas alianzas sino la interesada utilidad del dinero; así fué que en breve disipó el caudal de su muger, empeñándolo considerablemente, y obligando á su padre á intervenirle por sentencia del Chatelet de Paris.—Se vió obligado al poco tiempo á huir de Manosca, á donde se había retirado después de su interdicción, á causa de una querella particular; habiendo sido encerrado en el castillo de If en 1774, y trasladado después al de Foux, desde donde se le concedió el permiso de ir algunas veces á Pontaliers. Habiendo conocido en este punto á la encantadora Sofia Le Monnier, muger de un presidente del parlamento de Besanzon, puso en planta los recursos y seductoras palabras, consiguiendo que esta jóven incauta abandonára la casa de su marido acompañándole á Holanda.—Un hecho tan escan-

daloso escitó la indignacion pública, que solo pareció acallarse cuando, en consecuencia del proceso que contra aquel se formó, fué condenado á ser decapitado en efígie.—Sus escesos fueron mas adelante; pero habiendo sido aprehendido, fué encerrado en la torre de Vicennes en 1777, donde permaneció hasta 1780, dedicándose en los calabozos de esta prision á redactar y traducir algunas obras, tales como las de *Tíbulo*, el *Juan II* y algunas poesías heróticas.—Quiso después reunirse á su muger, sin duda por haber algun tanto recapacitado sobre sus desarreglados actos, y al efecto la reclamó de los tribunales, defendiendo él mismo su causa en el parlamento de Aix.—Nada consiguió á despecho suyo y de su penetrante elocuencia, que admiró al público; y á pesar de haber hablado de su muger en los términos mas respetuosos y dulces, fué desechada su pretension completamente.—Irritado al pronto por la tenacidad de su muger y por el justo desvío que le manifestaba, la acusó á su vez de infidelidad grave, presentando, como comprobante de esta acusacion, un billete suplantado; pero apercibido el tribunal del fraude de Mirabeau, y fundado en la célebre frase del canceller D' Aguesseau, «un marido que acusa á su muger no tiene derecho para pedir su reunion» le devolvió su demanda.—Necesario es, por último, echar un velo sobre este periodo de la vida del gran orador, pues de otro modo no cumpliríamos lo que ofrecimos.—(Se continuará.)

EUGENIO G. DE GREGORIO.

LA AUSENCIA.

Idilio.

Triste me vé la noche, triste el día,
Ni la luna ni el sol me dán alivio;

Nada mitigará el duro martirio
Que siento ausente del que el alma mia
Adera con delirio.

Si miro las estrellas, son sus ojos;
Si la luna, su pura y blanca frente;
Y el alba con su disco refulgente
Aumenta mi pesar y mis enojos
Y mi sentir doliente.

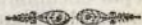
Si canta el ruiseñor en el romero,
Amarga queja dando á su querida,
Siento en mi pecho la profunda herida
Que abrió cruel cuando se fué ligero
Llevándose mi vida.

A la flor delicada del pradio,
A la fuente y arroyo murmurante,
Mil veces tes pregunto por mi amante
Y por la causa del cruel desvío
Que me muestra constante.

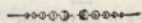
Nada responden... La naturaleza
Su curso sigue muda, silenciosa;
Y yo me agosto, cual de Abril la rosa,
Caminando á la muerte con presteza
Aun cuando soy hermosa.

Ya la veo venir: Ninfas del prado,
Cavad mi tumba á orillas del torrente;
De mirto coronad mi mustia frente,
Y un mensaje envid á mi adorado
Que le anuncie mi muerte.

VICENTA GARCIA MIRANDA.



POLICIA URBANA.



Mejoras materiales.



or dó quiera que se transite en Badajoz, vemos obras emprendidas, ó para reparar antiguos edificios, ó para construirlos de nueva planta; y sin embargo, esas obras necesarias, ó de lujo, no se atemperan esactamente á las exigencias del buen gusto, ni á la regularidad y belleza que un estilo severo recomienda. Se mira en general como insignificante el que las casas queden alineadas así en altura, como en la direccion de sus balcones y ventanas: y por eso se ostenta cierta caprichosa deformidad que no solo perjudica á la buena vista de los edificios y á la her-

mosura de las calles, si es que además patentiza el ningun adelanto en el bellissimo arte de la arquitectura, y la falta de emulacion y de enérgico deseo de igualar á las mejores obras que se levantan en otras capitales.—Nosotros conocemos que no es posible formar arquitectos de repente; ni es fácil tampoco que un maestro alarife, que trabaja solo por rutina y siguiendo las prácticas de otros albañiles, que jamás salieron de su pais, pueda trazar un edificio con la perfeccion y elegancia que se erigen en Madrid, Sevilla, Cadiz y otros puntos, donde hay escuelas y aventajados profesores.—Pero ya que no avancemos á tan alto punto, si quiera deberia formarse empeño en que se fuese progresando de dia en dia, y sobre todo que ninguna casa se alzase sin haber recogido antes de un arquitecto el plano que mas se acomodase á la situacion de la ciudad, procurando siempre imitar los buenos modelos.

Y no se crea que es solo de interés privado esta mejora; al contrario, interesa mas al ornato público y al aspecto de esta ciudad, capital de provincia y frontera de un reino extraño, el que presenten sus edificios aquella belleza y entonacion que tanto influyen en la nombradía de los pueblos, así bien que en la comodidad y salubridad de sus habitantes.

Por eso el ilustre Ayuntamiento de Badajoz, en el capítulo 3.º del título 23 de sus ordenanzas municipales, ha establecido: «Que siempre que se haya de construir edificio nuevo, ó reedificarse alguno de los antiguos, se dé cuenta al Ayuntamiento, para que nombrando dos comisarios, se le señale la altura y disposicion que habrá de tener su frente, con igualdad á la casa que haya en la calle, donde la nueva se construye ó se reedifica la antigua, mas ajustada á las reglas del arte; cuya providencia, observada invariablemente, producirá con el tiempo la enmienda de las despro-

«porciones que se notan.»—Bien conocía la corporacion municipal que la desigualdad de los edificios, y lo torcido y encorbado de las calles afea tanto el aspecto público, cuanto lo ennoblece y hermosa la *uniformidad, igualdad y proporcion*; y con la idea de obtener el objeto que se proponía, impuso la pena á los contraventores de que *se reformaria á su costa lo mal hecho, hasta ponerlo en estado de proporcion*.

Ignoramos si está en observancia este capítulo de la ordenanza municipal; pero nos inclinamos á que será una *letra muerta*, cuando sigue la desigualdad en la construccion, que aquellos estatutos quisieron cortar.—Nosotros alzamos nuestra débil voz á la autoridad competente, para que se digne echar una mirada sobre las casas que se alzan en forma de anfiteatro, y que para lo sucesivo se acuerde alguna providencia que haga observar, para bien del público, las sabias disposiciones de nuestros predecesores.

R. L. B.

ODA.

A mi amigo D. J. V.

¡Oh tú, genio invencible,
De cuyo seno brota el numen santo,
El fuego inextinguible
De ardiente inspiracion y dulce canto,
Loando cuanto encierra
De grande el cielo y la rotunda tierra!

Concédeme tu aliento,
Y con tu escelsa y rutilante lumbre
Inspira tú mi acento
Hasta tocar á la celeste cumbre
Donde el Pindo elevado
En radiante region está asentado

No canto, no, de amores
La abrasadora é inextinguible llama,
Ni lloro los rigores
De endurecida y desdenosa dama,
Ni de Marte cruento,
El furibundo destrozar sangriento.

Acento es mas tranquilo

El que mi ardiente corazon inflama:
Mas sublime el estilo
Del fuego que en mis venas se derrama:
De la amistad amante,
Tan solo canto la emocion constante.

Recibe, pues, mi ofrenda
Como tributo y como fe sagrada,
Como sincera prenda
En la amistad mas pura retratada:
Si no digna de palma,
Cual espresion sincera de mi alma.

Y recibe anhelante
La muestra que te ofrece entusiasmado
Mi pecho palpitante,
De la servil lisonja separado;
Que lleno de firmeza
Jamás ha dado entrada á la bajeza.

Vive feliz y amado
En quieta paz de libertad preciosa,
Del mundo separado
Y de su pompa y su opulencia odiosa,
Que tan solo cuidados
Ofrece en los alcázares dorados.

Y goza de la gloria
Ganada con afan por tus acciones,
Y de la fiel memoria
Tributo de los nobles corazones,
Con que tiernos y ufanos
Te alaban officiosos tus hermanos.

Ageno del orgullo
Tregar te vi por encumbrada senda;
Mas ¡ay! que ni el murmullo
De la envidia cruel que al hombre ofenda
Consiguio del camino
De la virtud alejarte peregrino.

¿Y qué vale el tesoro
De perlas y topacios del Oriente;
Y qué la sed del oro
Que tanto ofusca la ambiciosa mente,
Ni el honor codiciado,
Con la quietud del alma comparado?

Cuán torpe y engañosa,
Cuán fingida y aérea es la esperanza
De la ambicion odiosa
Que siempre anhela cuanto mas alcanza;
Y agena de virtudes,
Cuán colmada se mira de inquietudes.

Desecha, pues, del pecho
Deseos vehementes que en la corta vida
De luto y de despecho
Hacen al alma tropezar perdida,
Por oscuros caminos
Sembrados de malezas y de espinos.

Tan solo aspire el alma
Ese nombre á alcanzar que llaman *gloria*;
Froncosa y verde palma
Mas grande y duradera que la historia,

Mas llena de verdades
Que el precario existir de las edades.

Tan solo aspire el hombre,
Por recta senda con laudable anhelo,
A eternizar su nombre
Que á la escelsa region estienda el vuelo,
Cuando ya desprendida
Vuele del hombre la cansada vida.

¡Eterno don, magnánimo beñón
Que grato alivia la tremenda suerte
Cuando el eterno sueño
Sorprende al hombre de la horrible muerte,
Que con la faz airada
La vida siega de su acero armada!

Quieran otros ufanos,
En hora aciaga conquistar imperios
Y conducir tiranos
Sus haces, hasta opuestos hemisferios,
Destruyendo y talando
Cuanto sus viles plantas van pisando.

Y estraños al lamento
Con impasible afán audaces lleven
Hasta la fin su intento;
Y en la llorosa humanidad se ceben
Sus armas homicidas
En sangre de sus victimas teñidas.

Que yo, como tú, llamo
Monstruos humanos á tan fieros hombres,
Y en cólera me inflamo
Al escuchar sus ominosos nombres,
Cuya gloria consiste
En aterrar la humanidad que existe....

Vive, pues, olvidado
En paz tranquila, dulce y quietamente
Del mundo separado,
Bebiendo del saber en pura fuente,
Para legar glorioso
Un nombre al fenecer grato y honroso.

Y recibe entretanto
El leve don de mi amistad constante,
En acordado canto;
Que yo aunque inútil guardaré triunfante,
Si tu afecto consigo,
La cara prenda de llamarte amigo.

JOAQUIN G. DE GREGORIO.

Han llegado á esta ciudad dos nuevos ingenieros que se han de ocupar en el trozo de ferro-carril desde Yelves á Trujillo, que es uno de los cuatro en que se divide la gran linea, debiendo empezar muy pronto los trabajos segun tenemos anunciado, simultáneamente en diversos puntos, em-

pleando numerosos cuerpos de obreros de todas clases, á fin de que el todo de la obra pueda concluirse tan en breve como sea posible. Escusado es cuanto pudiéramos añadir, teniendo ya consignada repetidas veces nuestra opinion sobre tan vasto proyecto, que ha de redundar en beneficio de la provincia, haciéndola pasar de la miseria al mas alto grado de prosperidad.

Aunque esperanza algo remota, podemos anunciar á los labradores, que es probable tome el grano mas precio, y ya se nota alguna estraccion para Sevilla; pero siempre es muy escasa comparada con las existencias que hay en la provincia.

Epigrama.

A su muger preguntó
Francisco muy enojado,
Porqué desde el mes pasado
Frecuentes riñas armaba
Sin motivo declarado.
Ella le dice arrogante,
—No lo estrañes que imitemos
A nuestra patria inconstante,
Y á su ejemplo á cada instante
Nosotras nos pronunciamos.

EUGENIO G. DE GREGORIO.

ANUNCIOS.

Sociedad literaria.

MARIA LA HIJA DE UN JORNALERO.

Se han repartido las dos primeras entre-

gas de esta preciosa novela con un lujo desconocido.

EL MAGNETIZADOR, por *Federico Soulie*. Se ha publicado el tomo segundo y está en prensa el tercero.

Novelas escogidas de **VOLTAIRE**. Han salido dos tomos de esta selecta coleccion.

LOS SIETE PECADOS CAPITALES. Última produccion del célebre *Eugenio Sue*. Edicion de lujo, á cinco reales tomo, franco de porte.

ESPARTERO. Historia de su vida militar y política y de los grandes sucesos contemporáneos. Se ha repartido la entrega 61.

EL DÓMINE LUCAS. Se ha publicado el número veinte que corresponde al año segundo, con las mejoras que se ofrecieron.

EL FANDANGO. Empieza el día 15 de este mes el segundo año de su alegre existencia.

EL BURRO. Ha variado de forma; se presenta cuatro veces al mes, y cada vez pone mejor las coces.

Recomendamos á nuestros lectores la *Armonía*, que se publica en Santiago.

Se ha publicado la entrega tercera de **TIRIOS Y TROYANOS**, cuya obra se hace cada vez mas interesante.

ELEMENTOS

DE HISTORIA UNIVERSAL.

Obra escrita para que pueda servir de testo en los institutos de segunda enseñanza, por DON LUIS VILLANUEVA.

Esta obra que formará un tomo de unas 500 páginas, se publicará por entregas de cinco pliegos, con el objeto de que pueda hacerse uso de ella en el presente curso, y su conclusion se dilatará únicamente los dias precisos para imprimirla, quedando indefectiblemente terminada para el 15 de Enero.

El precio de cada entrega de 80 páginas, será el de 5 rs. Con la última se repartirá *gratis* á los señores suscritores, una tabla cronológica de los sucesos mas importantes de la **HISTORIA UNIVERSAL**, y una elegante cubierta para la encuadernacion del tomo.—Se suscribe en casa de la viuda de Carrillo y sobrinos.

NOTA.

Podrán hacerse tambien los pedidos directamente al autor de la obra, acompañados de una libranza sobre correos, y los ejemplares se remitirán francos de porte. Si el pedido esciediere de veinte ejemplares, se hará en el precio la rebaja de un 10 por 100.

Endejez.—Imprenta de D. G. Hoyuelos.